

Lo viene demostrando desde que completó su primer año de actividad, 2018, cuando duplicó, en volumen y en venta, los resultados del calendario anterior.

Tal despegue sirve de base para que, con el concurso de los trabajadores, su equipo de dirección se proyecte no menos de 12 000 toneladas de productos en 2019, cantidad que, si bien dista de lo que esas tierras pueden aportar, traza la tendencia al crecimiento continuo que está pidiendo el país como alternativa para responder, en mayor grado, a necesidades alimentarias que se han venido acumulando.

Según explica Huber Pérez Hernández, director de desarrollo en la empresa, para ese propósito, Cubasoy no solo cuenta con suficiente tierra, agua y unos 1 500 hombres y mujeres: el triple de los que había al principio.

Constituyen fortalezas, además, la posibilidad de riego para el 90 por ciento de las áreas sembradas, el trabajo en torno al secado y beneficio de semillas, acciones a favor del mejoramiento de los suelos y un programa bien concebido de inversiones, que le concede justo valor a la mini industria, a los Centros de Reproducción de Entomófagos y Entomopatógenos, al montaje de casas de cultivo y a otras alternativas que inciden de manera directa sobre la producción, su diversificación y la calidad de lo que se cosecha, con independencia de que vaya al turismo o a la población.

Creciente tiene que ser también el saldo en sustitución de importaciones y el monto de lo que se exporta. No sin un análisis de factibilidad, Cubasoy se ha propuesto ingresar este año un millón de pesos en CUC, mientras con destino al mercado exterior aspira a multiplicar por 10 el registro con que cerró diciembre pasado.

Para todo ello, y es criterio de quienes encabezan allí la rutina agroproductiva, la empresa tendrá que aprovechar mejor aún los suelos, sacarle máximo provecho al empleo de la ciencia, la técnica y a las posibilidades de la tecnología y del equipamiento en general, lograr más rendimiento por hectárea, además de seguir mejorando la atención al hombre y a la mujer en el campo, por ser, en definitiva, elemento determinante en todo proceso.

Hay quienes, repito, afirman que potencialidades hay allí para darle comida, desde esa fértil tierra, a todo el país. El tiempo confirmará o no la validez de esa imagen. Invasor estará atento para ver si, en efecto, a la vuelta de un tiempo, la onda expansiva de Cubasoy, la convierte, cada vez más, en Cuba es.